

XV. LA INDUSTRIA ONUBENSE: SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS. ESPECIAL REFERENCIA A LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

ALFONSO VARGAS SÁNCHEZ

1. INTRODUCCIÓN

Si tuviéramos que describir en pocas palabras la situación económica actual de la provincia de Huelva, quizás incertidumbre y reestructuración pudieran ser las más apropiadas.

En el sector primario, la agricultura viene marcada por el comportamiento de su cultivo estrella, el fresón, cuyas últimas campañas no han sido satisfactorias y muestran indicios de haber tocado techo¹, si bien otros productos, fundamentalmente los cítricos, están abriéndose camino espectacularmente. La pesca está atravesando una crisis con un calado mucho más profundo que los problemas coyunturales de financiación derivados de una política crediticia restrictiva en un momento especialmente sensible. Pero además, las dificultades de la minería tradicional siguen agudizándose con el cierre de explotaciones esquiladas durante siglos que ya no son rentables, caso de la pirita.

El sector secundario, cuyo principal exponente es la industria química del Polo, continúa en términos generales estancada y sujeta en algunos casos a los efectos traumáticos de las fusiones y los cambios de propiedad. En cuanto a la construcción, tras un período de significativo crecimiento, se encuentra en estos momentos relentizada y bajo los efectos del impacto causado por la declaración de suspensión de pagos de dos empresas que estaban ejecutando proyectos de relativa embergadura.

Finalmente el sector servicios, con la ineludible mención a un desarrollo turístico que no termina de producirse y a proyectos de inversión que, pese a lo que como se ha hablado y debatido ellos, no llegan a fructificar en realidades concretas que compatibilicen los intereses en conflicto: desarrollo económico y ecología. Por su parte, también el comercio está atravesando momentos difíciles, sobre todo en la capital onubense por el efecto de las grandes superficies.

1. No obstante, el desarme arancelario con la CEE permite alentar expectativas optimistas cara al futuro

Este panorama, descrito muy a grandes rasgos, revela la incertidumbre en que se encuentra una economía que está cambiando su estructura. Los sectores tradicionales (minería, pesca) están en crisis, pero el potencial agrícola y turístico de la provincia es enorme. Se está produciendo una reconversión en las bases de nuestra economía, al final de la cual la agricultura y el turismo se habrán convertido en los pilares básicos de la misma. Todos los indicadores apuntan en esta dirección y auguran un próspero futuro.

No obstante, en este trabajo circunscribiremos nuestro análisis a la actividad industrial, especialmente a una rama concreta tradicionalmente muy importante en determinadas comarcas y que tiene una capacidad de desarrollo interesante en ciertos sectores: nos estamos refiriendo a la industria de transformación agroalimentaria. Pero previamente es necesario conocer cómo está estructurada la economía onubense e identificar las actividades con mayor peso específico en el conjunto, así como su evolución más reciente. A esta tarea dedicamos el siguiente epígrafe.

2. ESTRUCTURA DE LA ECONOMIA ONUBENSE: IMPORTANCIA DEL SECTOR SECUNDARIO

Para delimitar la importancia relativa de los distintos sectores económicos utilizaremos dos variables: el valor añadido bruto (V.A.B.) o producto interior bruto (P.I.B.) al coste de los factores y el empleo que generan, analizando su evolución en los últimos años y poniéndola en relación con la estructura que muestran en su globalidad Andalucía y España.

Respecto al P.I.B., los datos que publica el Banco Bilbao Vizcaya en su informe bianual sobre la "Renta nacional de España y su distribución provincial" ponen de manifiesto una presencia del sector secundario (industria y construcción) en la economía de la provincia de Huelva mayor que en el conjunto de Andalucía y España (gráfico 1), si bien se observa (gráfico 2) una tendencia al acortamiento de las distancias y una evolución en general decreciente, sobre todo debido al impulso del sector terciario (comercio y servicios).

Sin embargo, desde el punto de vista del empleo los términos se invierten (gráfico 3). El empleo industrial alcanza en la provincia de Huelva cota, muy inferiores a la media nacional, con una acusada trayectoria descendente que ha llegado incluso a situarse por debajo de la media andaluza, y por supuesto cada vez más distante de las cifras referidas al conjunto de España (gráfico 4). No obstante, téngase en cuenta que el núcleo fundamental de la actividad fabril onubense, la industria petroquímica, se caracteriza por ser más intensiva en capital que en mano de obra, de ahí que su valor añadido bruto por empleado sea bastante elevado. Además, el boom agrícola de los últimos años y el pausado pero persistente crecimiento de los servicios contribuyen también a explicar esta pérdida de participación, amén de la destrucción de puestos de trabajo que hasta 1987 ha venido sufriendo este sector.

En cualquier caso, la estructura económica onubense evoluciona hacia una progresiva tercerización en sintonía con una tendencia generalizada a nivel

Gráfico 1

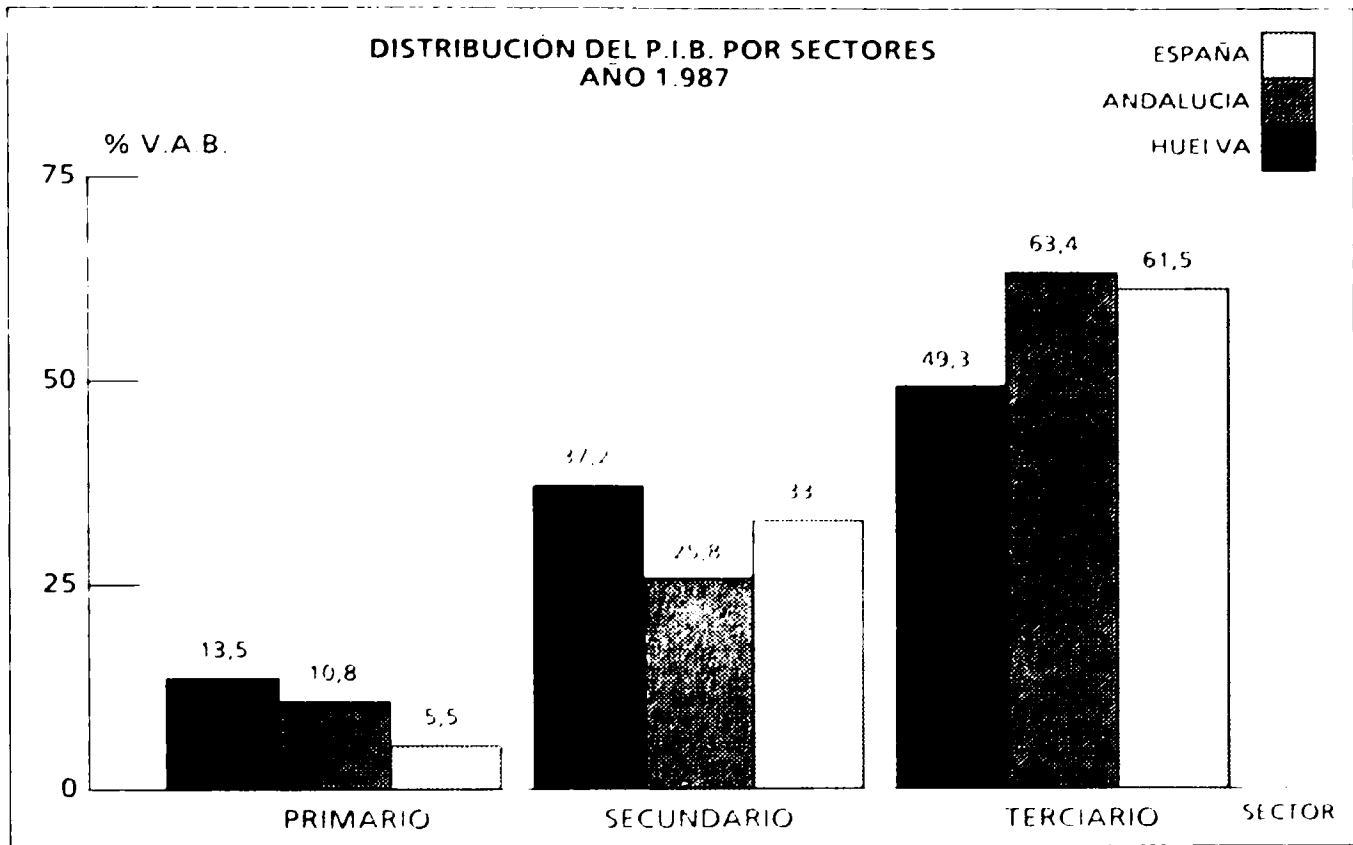


Gráfico 2

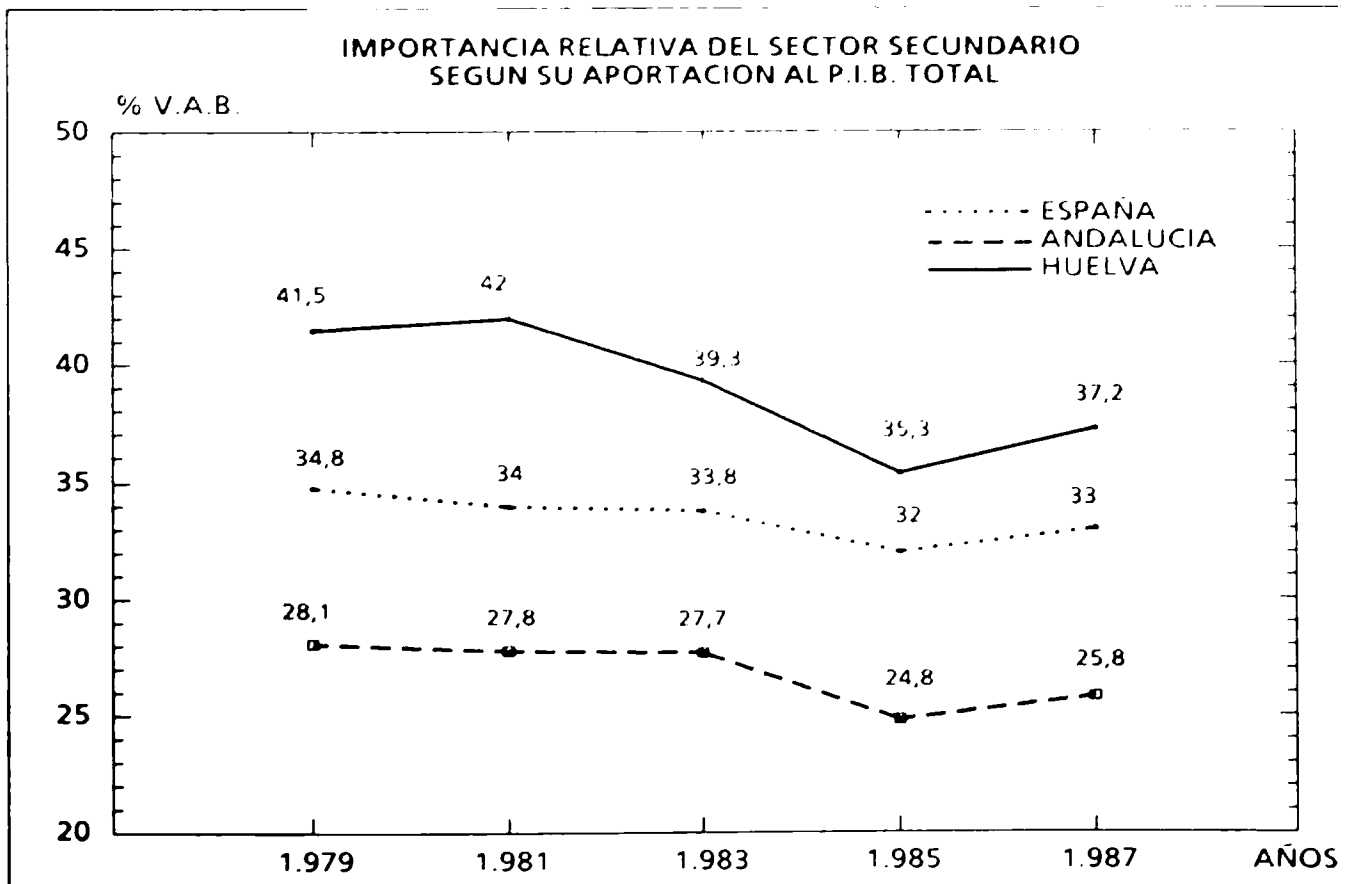


Gráfico 3

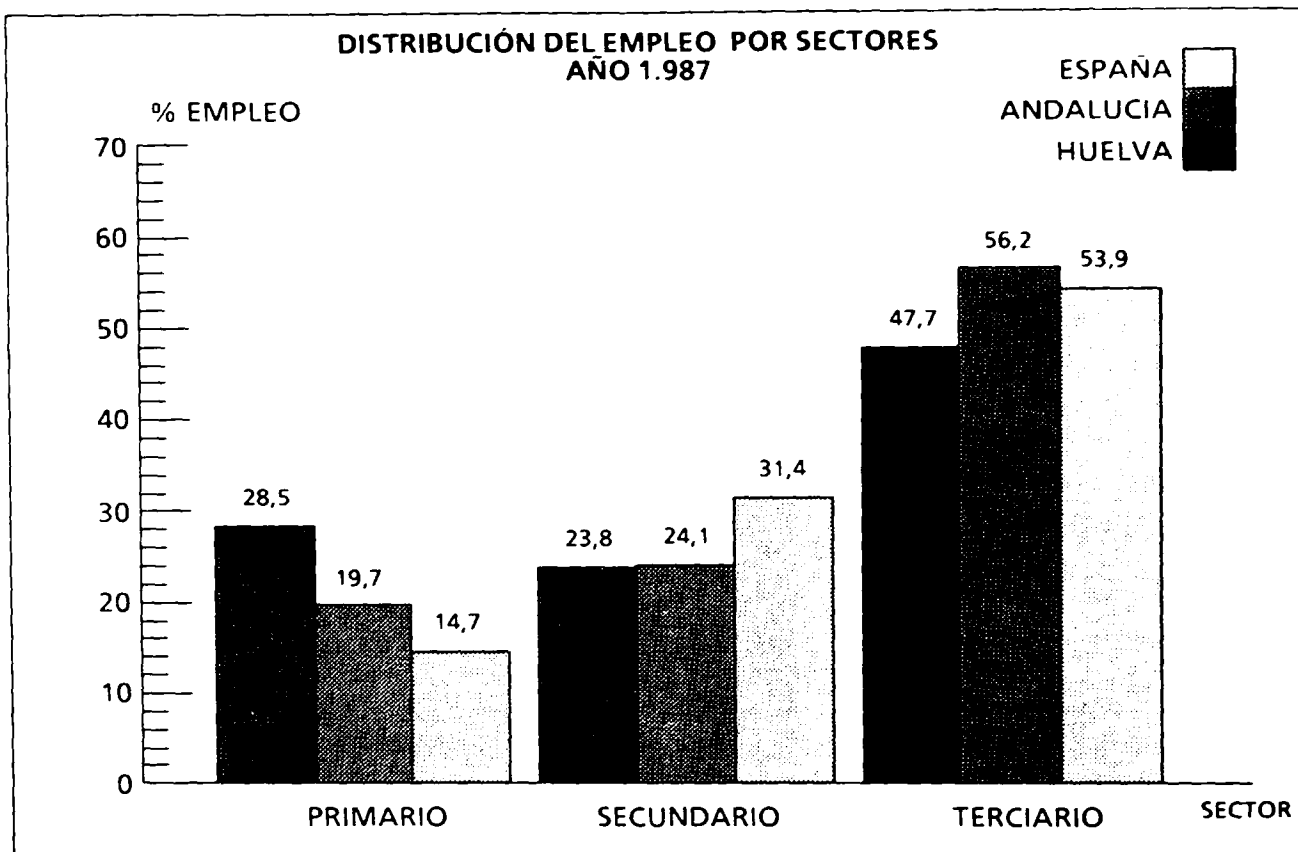
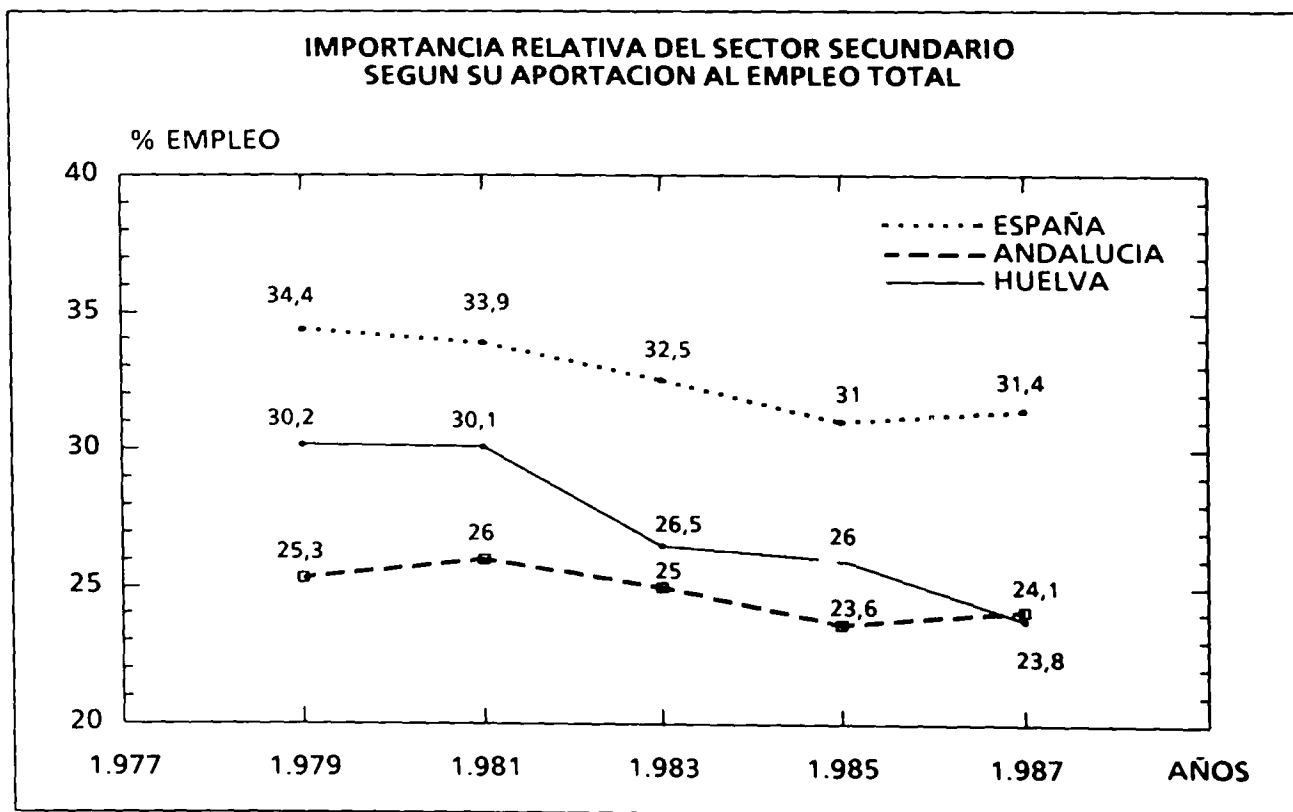


Gráfico 4

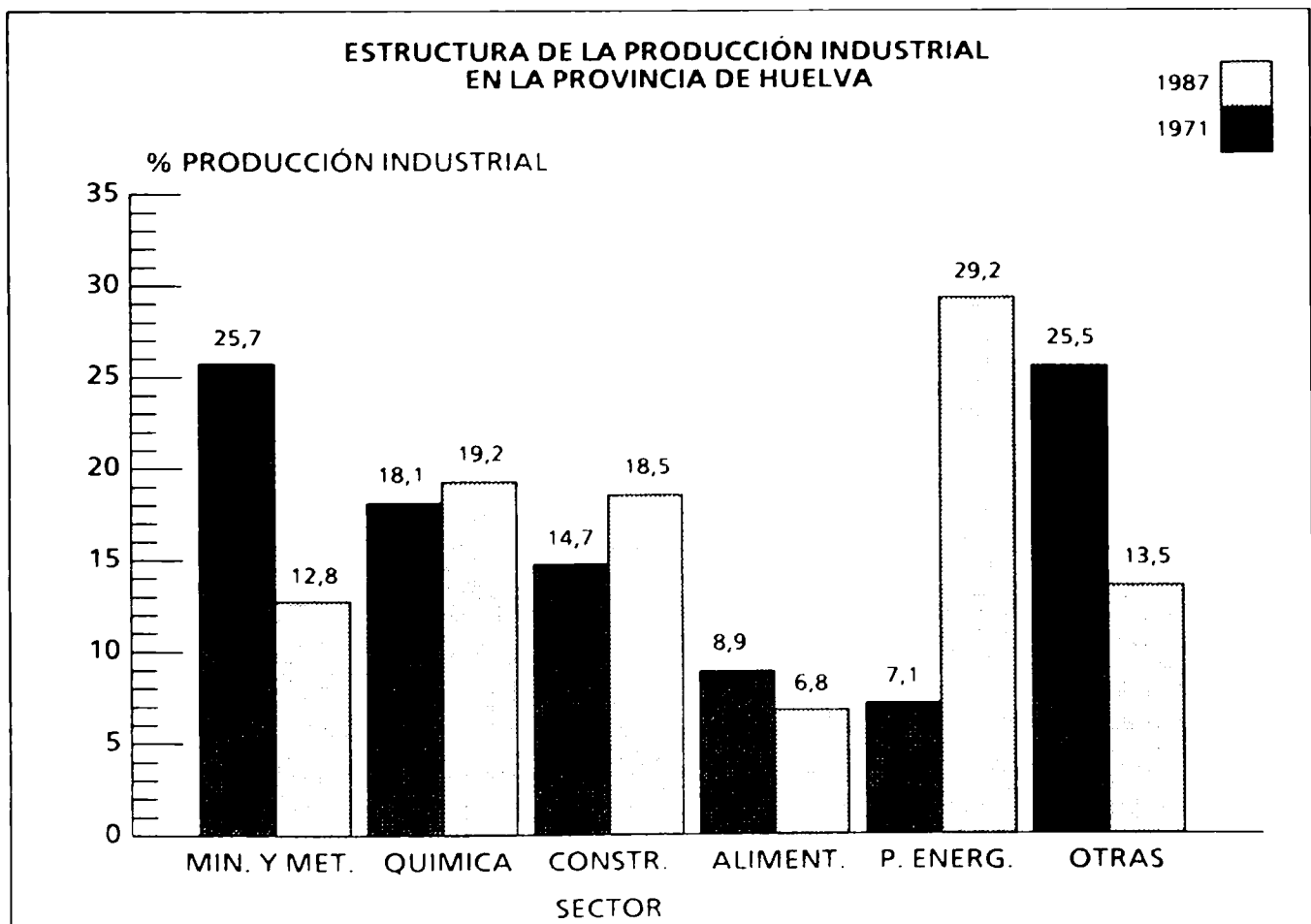


regional y nacional, con un sector servicios que tanto desde el punto de vista de la producción como del empleo representa, según los datos más recientes, prácticamente el 50% de la economía provincial, bien es verdad que hasta ahora más por retrocesos en las demás actividades que por su propio crecimiento, con una industria estancada si no en declive y un sector primario que hasta los últimos años no ha mostrado síntomas de expansión de la mano de la agricultura intensiva, con cultivos como el fresón que demanda importantes contingentes de trabajadores sobre todo en las tareas de recolección y manipulación del fruto.

3. DESGLOSE DE ACTIVIDADES INDUSTRIALES: PESO RELATIVO DE CADA UNA DE ELLAS

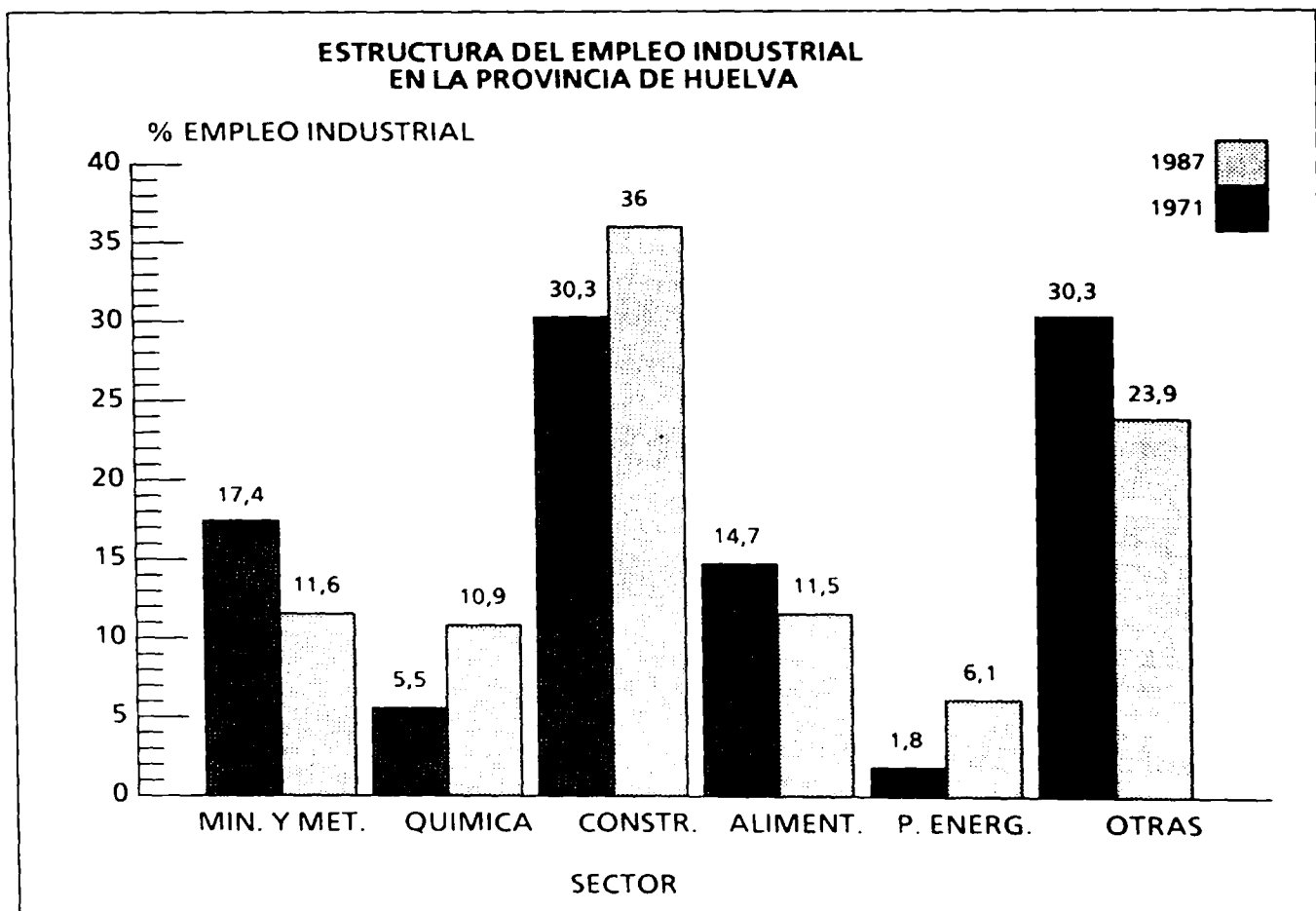
En un análisis pormenorizado de las actividades integrantes de nuestro sector secundario, desde la perspectiva de la producción (P.I.B.) las industrias de productos energéticos (fundamentalmente el refinado de petróleo) y la química son las de mayor impacto, sin olvidar la construcción y la derivada de la minería, si bien esta última fruto de la crisis del sector, ha visto reducida su contribución hasta un nivel equivalente a la mitad del que tenía en 1971, cuando representaba aproximadamente la cuarta parte y era la más importante (gráfico 5).

Gráfico 5



En cuanto a la generación de puestos de trabajo el subsector de la construcción es con diferencia el de mayor aportación, con más de la tercera parte. Le siguen con cuotas muy similares la extracción y transformación de minerales (aunque con clara tendencia a la baja), la industria agroalimentaria y la química. Destaca la escasa incidencia de la industria de productos energéticos, lo que confirma su carácter de actividad intensiva en capital y alto valor añadido pero con escasa repercusión en el nivel de empleo (gráfico 6, en el que los datos correspondientes a 1971 son porcentajes sobre población ocupada y los de 1987 tantos por ciento de empleos).

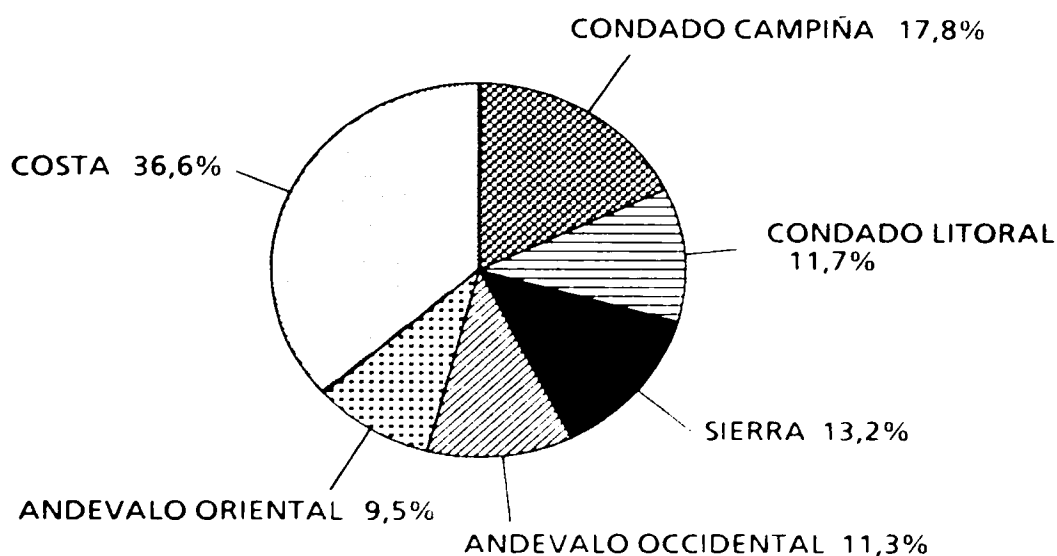
Gráfico 6



Por otra parte, desde una perspectiva territorial destaca la polarización de la industria en la franja litoral (ver gráfico 7), que acumula casi la mitad de las licencias y donde se encuentran los tres municipios con mayor importancia cuantitativa: Huelva, Ayamonte y Almonte, que absorben entre ellos la tercera parte de las licencias industriales de toda la provincia. Son también significativas las aportaciones de Valverde del Camino en la comarca del Andévalo y Bollullos en el Condado.

Gráfico 7

DISTRIBUCIÓN DE LICENCIAS INDUSTRIALES POR COMARCAS



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la *Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Huelva. Memoria económica año 1989 (páginas 51 y 52)*

En cuanto a las actividades más relevantes en cada comarca, decir que en la Sierra sobresalen las industrias alimentarias (chacinería menor, mataderos y almazaras), en un segundo plano la minería (con especial interés en la reciente puesta en explotación de una cantera de mármol en Aroche con importantes reservas de esta piedra ornamental y buenas posibilidades de transformación) y también las industrias del corcho (aunque muy primarias en su proceso productivo).

En el Andévalo nos encontramos con un grupo importante de municipios cuyo tradicional modus vivendi ha sido la pirita. No obstante, hay que resaltar los casos de Ayamonte en la zona occidental con su industria conservera (también en dificultades) y Valverde en la oriental con la fabricación de calzado y muebles.

En la Costa destacan las empresas relacionadas con la construcción, amén de los casos puntuales de Huelva (industria química) e Isla Cristina (conservas de pescado y salazones).

Y en el Condado, la Campiña se distingue por sus industrias agroalimentarias (bodegas y almazaras sobre todo), junto con las derivadas de la construcción y cementeras (fundamentalmente Niebla) y la fábrica de celulosas de San Juan del Puerto. En la zona litoral las más destacadas son sin duda las industrias químicas y petrolíferas localizadas en Palos de la Frontera, aunque cabe mencionar también las auxiliares de la construcción y la actividad vinícola de Almonte.

4. PERSPECTIVAS FUTURAS: LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

La agroindustria, tal como hemos visto, tiene un peso específico importante en el sector secundario de la economía provincial. De hecho, dejando a un lado la construcción, representa casi el 18% del empleo total², prácticamente al mismo nivel que el de minerales y metales, los dos más significativos según los últimos datos disponibles. Además, en algunas comarcas constituye la actividad principal: la industria cárnica en la Sierra y la vinícola en el Condado-Campiña, sin olvidar las conservas de pescado y salazones en la Costa y la extracción de aceite de oliva en el Condado y la Sierra. Podrían mencionarse incluso las centrales hortofrutícolas, muy numerosas sobre todo en la franja litoral, si bien éstas se limitan a la mera manipulación del producto, no a su transformación. Concretamente, según el Registro de Industrias Agrarias de la Delegación Provincial de la Consejería de Agricultura y Pesca al 2-3-90, la Costa y el Condado-Litoral albergan el 75% de estas centrales de manipulación hortofrutícola.

En concreto, la "industria de productos alimenticios, bebidas y tabaco" engloba aquellas actividades recogidas en las agrupaciones 41 y 42 de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (C.N.A.E.), que se detallan en el cuadro siguiente:

<i>Grupo</i>	<i>Actividad</i>
411	Fabricación de aceite de oliva
412	Fabricación de aceites y grasas vegetales y animales (excepto aceite de oliva)
413	Incubación de aves, sacrificio de ganado, preparación y conservación de carne
414	Industrias lácteas
415	Conservación y envase de frutas y legumbres
416	Fabricación de conservas de pescado y de otros productos marinos
417	Fabricación de productos de molinería
418	Fabricación de pastas alimenticias y productos amiláceos
419	Industrias del pan, bollería, pastelería, galletas y churros
420	Industrias del azúcar
421	Industrias de productos derivados del cacao y de confitería
422	Industrias de productos para la alimentación animal
423	Elaboración de productos alimenticios diversos
424	Industrias de alcoholes etílicos de fermentación
425	Industria vinícola
426	Elaboración de sidra
427	Fabricación de cerveza y malta cervecera
428	Industrias de las aguas minerales, aguas gaseosas y otras bebidas analcohólicas
429	Industria del tabaco

2. Dato correspondiente a 1987 obtenido a partir de la información suministrada por el Banco Bilbao Vizcaya en su publicación "Renta nacional de España y su distribución provincial"

Según el listado de licencias fiscales a 17-8-89 y de acuerdo con la clasificación anterior, la distribución comarcal de las actividades industriales agroalimentarias en la provincia de Huelva es la siguiente:

Grupo	Comarca						Total Prov.
	Sierra	Andévalo Occident.	Andévalo Oriental	Costa	Condado Campiña	Condado Litoral	
411	9 (5.03)	2 (2.41)	0 (0)	2 (0.42)	15 (5.91)	2 (2.33)	30 (2.67)
412	0 (0)	0 (0)	0 (0)	2 (0.42)	0 (0)	0 (0)	2 (0.18)
413	82 (45.81)	9 (10.84)	4 (8.33)	10 (2.11)	1 (0.39)	0 (0)	106 (9.43)
414	0 (0)	2 (2.41)	1 (2.08)	10 (2.11)	6 (2.36)	3 (3.49)	22 (1.96)
415	30 (16.76)	7 (8.43)	4 (8.33)	89 (18.78)	16 (6.30)	11 (12.79)	157 (13.97)
416	0 (0)	9 (10.84)	1 (2.08)	183 (38.61)	0 (0)	1 (1.16)	194 (17.26)
417	6 (3.35)	1 (1.20)	2 (4.17)	0 (0)	5 (1.97)	0 (0)	14 (1.25)
419	41 (22.91)	45 (54.22)	30 (62.50)	118 (24.89)	58 (22.83)	41 (47.67)	333 (29.63)
420	4 (2.23)	1 (1.20)	1 (2.08)	22 (4.64)	10 (3.94)	5 (5.81)	43 (3.83)
422	1 (0.56)	0 (0)	0 (0)	4 (0.84)	2 (0.79)	2 (2.33)	9 (0.80)
423	0 (0)	0 (0)	0 (0)	8 (1.69)	7 (2.76)	5 (5.81)	20 (1.78)
424	4 (2.23)	7 (8.43)	5 (10.42)	1 (0.21)	11 (4.33)	3 (3.49)	31 (2.76)
425	0 (0)	0 (0)	0 (0)	22 (4.64)	123 (48.43)	12 (13.95)	157 (13.97)
428	2 (1.12)	0 (0)	0 (0)	3 (0.63)	0 (0)	1 (1.16)	6 (0.53)
Totales	179 (100)	83 (100)	48 (100)	474 (100)	254 (100)	86 (100)	1124 (100)

Nota: Los valores entre paréntesis son porcentajes respecto al número total de licencias de industrias agroalimentarias de cada comarca.

Claramente se observa como en la Sierra predominan las industrias cárnicas, en el Andévalo el grupo 419 (es decir, los pequeños hornos para la elaboración de pan y bollería fundamentalmente), en la Costa las fábricas de conservas y salazones de pescado, pero sobre todo la congelación del mismo, y en el Condado, como no, la industria vinícola. Todo esto nos permite destacar desde el punto de vista cuantitativo para el conjunto de la provincia cinco actividades (en

orden decreciente): industrias del pan, bollería y pastelería; conservación de pescado, así como de frutas y legumbres; industria vinícola e industrias cárnicas.

La Cámara de Comercio de Huelva en su última memoria económica califica la industria agroalimentaria y la cadena de frío para productos perecederos como actividades con perspectivas claras de expansión en la provincia³, y en sus más recientes informes acerca de la evolución del sector industrial viene haciendo constantes alusiones a su dinamismo. Por ejemplo, en 1986 destacaba la creación y consolidación de gran número de pequeñas iniciativas empresariales en el sector agroalimentario (centros de manipulación y comercialización de productos hortofrutícolas, salas de despiece y fábricas de embutidos). En concreto, de las 17 inscripciones que en dicho año se efectuaron en el Registro Industrial correspondientes a nuevas industrias o ampliaciones con inversión superior a los 10 millones de pesetas, 12 pertenecían a este sector.

En 1987 continúa la gran expansión de esta actividad. La propia Cámara afirma que en ese año el mayor progreso en nueva inversión y capacidad productiva lo ha experimentado la industria alimentaria⁴, con un gran número de iniciativas de creación de centrales hortofrutícolas y de adecuación e instalación de mataderos y fábricas de embutidos en la comarca serrana. De las 23 inscripciones efectuadas en el Registro Industrial con una inversión superior a los 20 millones de ptas., 16 correspondieron al sector agroalimentario.

Los últimos datos publicados son los de 1988, en el que la industria agroalimentaria vuelve a ser la actividad de mayor expansión en la provincia de Huelva. ⁵Algunos datos reveladores de la pujanza de este sector son los siguientes:

* Se inscribieron en el Registro Industrial 23 nuevas empresas, nuevamente centrales hortofrutícolas y fábricas de embutidos en su mayor parte, con una inversión total de 631 millones de ptas. y 335 nuevos empleos.

* De las solicitudes presentadas para acogerse a los beneficios del Gran Área de Expansión Industrial de Andalucía, el 30% de las inversiones pertenecen a industrias agroalimentarias.

* En cuanto a la ley de incentivos económicos regionales, el 54% de la inversión corresponde igualmente a esta actividad.

* Y finalmente, respecto a la zona de acción especial de la franja pirítica de Huelva, el 47% de las inversiones proceden también de industrias agroalimentarias.

En todos los casos es el sector que aporta un mayor volumen de inversión, lo que da idea de su crecimiento.

3. Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Huelva. Memoria económica año 1989, página 157

4. Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Huelva. Memoria económica años 1987-88, página 155

5. Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Huelva. Memoria económica año 1989, página 155.

LA INDUSTRIA CARNICA

Este subsector es sin lugar a dudas el buque insignia de la economía serrana. A pesar de no haberse integrado aún en los circuitos internacionales de la C.E.E., por no considerar erradicada de forma definitiva en esta zona la peste porcina africana, ha mantenido en los últimos años un ritmo de crecimiento aceptable basado en "una excelente imagen para unos productos muy bien diferenciados con buena aceptación en el mercado⁶"

Por tanto, para una industria cárnica asentada sobre una sólida base ganadera, con una reconocida calidad de sus productos y una imagen propia muy valorada por los consumidores, las perspectivas han de ser favorables cara a la apertura del gran mercado comunitario, en el que el consumo por persona es superior al que se registra en España.

Pero para poder exportar al M.C.E., además de resolver los problemas sanitarios del cerdo ibérico (que exige una serie de medidas ya puestas en marcha por la Consejería de Agricultura y Pesca), se necesita también, entre otras actuaciones que más adelante comentaremos, homologar los mataderos, salas de despiece, fábricas de embutidos y secaderos de jamones, para lo cual se está procediendo a la oportuna modernización de instalaciones adecuándolas a la normativa sanitaria vigente en la Comunidad. En este sentido, el esfuerzo que están realizando las empresas es importante. Conviene recordar que antes de nuestra entrada en la C.E.E. la industria cárnica se tuvo que adaptar a la reglamentación dictada por las autoridades españolas, y todavía sin amortizar estas inversiones las empresas se han visto abocadas a una readaptación a las disposiciones comunitarias, más exigentes que las nacionales. Es decir, que en pocos años han tenido que afrontar dos procesos de "reconversión".

Por otra parte, la estructura del sector se caracteriza por la escasa dimensión de las empresas, con la excepción de Sánchez Romero Carvajal Jabugo, S.A., lo que impide una adecuada comercialización de sus productos. La forma de corregir los efectos negativos de esta atomización y poder ejercer una influencia real en los mercados interiores y exteriores es a través de la comercialización conjunta, con un volumen que permita absorber los altos costes de promoción y valoración del producto para diferenciarlo. Esta iniciativa cuenta con la dificultad que supone asociar y unir en un empeño común a los industriales implicados, como ha quedado patente en la falta de acuerdo para acogerse a una denominación de origen, mecanismo de control y garantía muy importante para velar por la calidad genuina de los productos de la zona y que haría más fácil y rentable la entrada de éstos en los mercados.

Finalmente, otra tarea previa que es preciso acometer para el acceso al mercado europeo es la normalización de productos de acuerdo con las condiciones de homologación comunitarias, que reduzca la diversidad actual a una serie de categorías y calidades establecidas.

6. Instituto de Fomento de Andalucía (I.F.A.). Plan Sierra de Huelva (Resumen), página 50.

En consecuencia, y aunque las perspectivas son positivas, queda claro que una vez superada la barrera de la peste porcina las posibilidades de crecimiento dependerán en gran medida de la propia capacidad del sector para comercializar adecuadamente sus productos, adaptándose a determinadas exigencias de la demanda europea. No obstante, estas expectativas favorables han de ser evaluadas con moderación a corto y medio plazo. En primer lugar, porque la eliminación del obstáculo sanitario⁷ "no va a conllevar de forma inmediata un aumento de las ventas en la C.E.E., ya que para el consumidor nuestros productos van a tener una delicada imagen como consecuencia de nuestra tradicional situación"⁸ Y en segundo lugar porque en el mercado interior a medio plazo se prevee que "las tasas de incremento serán reducidas para el conjunto del sector"⁹. Por ejemplo, en relación a nuestro producto más importante, el jamón serrano, las estimaciones realizadas hablan tan solo de un ligero crecimiento.

INDUSTRIA VINICOLA

De todos es conocida la profunda crisis que el sector del vino está atravesando en nuestro país como consecuencia del notable descenso en el consumo per cápita de este producto, que lo ha convertido en excedentario no sólo en España sino a nivel de toda la C.E.E. y que ha originado, entre otras medidas, el otorgamiento de primas por abandono definitivo del viñedo. Pues bien, si esta crisis es generalizada para todas las zonas productoras (el caso del marco de Jerez está de plena actualidad), en el Condado de Huelva la situación es especialmente grave, tratándose además de una actividad que tradicionalmente ha tenido una gran importancia en la economía de dicha comarca.

A nuestro juicio, las causas fundamentales de esta agudización de la crisis en el sector vitivinícola onubense podrían resumirse brevemente en las siguientes:

- a) La inadecuación del capital productivo de las empresas de la zona.
- b) La inadaptación del producto a los gustos y preferencias del consumidor actual.
- c) La práctica inexistencia de una estructura empresarial que haga frente con criterios mercantiles a esta problemática, sobre todo en lo que a la comercialización se refiere.

Como se señala en el informe elaborado por la Federación Onubense de Empresarios para la C.E.E., "la industria vinícola sigue siendo la revolución pendiente, necesita crear una organización capaz de hacer rentable el magnífico producto obtenido de nuestras tierras"¹⁰.

7. Por nuestra ubicación geográfica seremos los últimos en liberarnos de él, dado que la "línea roja" se mueve hacia el oeste.

8. I.F.A. Estudios y Planes (2) Sector Cárnico (Resumen), página 17.

9. I.F.A. Estudios y Planes (2) Sector Cárnico (Resumen), página 18.

10. F.O.E. Situación y perspectivas de la provincia de Huelva. Febrero 1991. Página 47

En relación a una reestructuración de productos y al diseño de una política comercial amplia que integre las distintas variables del marketing-mix (precio, publicidad, distribución, etc.), aspectos ambos indispensables para desembolverse con éxito en un mercado con exceso de oferta donde la competencia es cada vez más dura y exigente¹¹, es interesante recoger aquí algunas conclusiones de un estudio realizado recientemente en la ciudad de Huelva sobre el comportamiento del consumidor onubense respecto a los vinos del Condado¹².

En primer lugar citaremos que los gustos del consumidor se orientan claramente hacia los vinos de mesa (vinos jóvenes y afrutados), en detrimento de los vinos generosos, producción tradicional en el Condado onubense. Esto nos alerta de la necesidad de insistir en la política de reestructuración de productos ya iniciada en sintonía con estas preferencias, máxime cuando el consumo se realiza principalmente en el hogar como acompañamiento de las comidas. En este contexto, las experiencias llevadas a cabo por la empresa mixta SOVICOSA han demostrado la idoneidad de la variedad de uva zalema (mayoritaria en la zona) para la elaboración de estos vinos de clara preferencia actual y por tanto con buenas perspectivas de mercado.

Otro aspecto significativo son las causas determinantes del bajo o nulo consumo de nuestros vinos. Sobre este particular haremos tres consideraciones:

1) Descartar las relacionadas con falta de calidad y carestía del precio, tanto en comparación con otros vinos como en relación a las bebidas sustitutivas.

2) Se detecta un problema de distribución centrado sobre todo en supermercados y bares y cafeterías, puntos de compra y lugares de consumo donde mayoritariamente los onubenses compran y consumen vino.

3) Desconocimiento de sus vinos por parte de los propios onubenses, lo que revela una insuficiente y/o inadecuada comunicación comercial.

Respecto a este último punto, los resultados de la encuesta realizada ponen de manifiesto que los medios con más influencia en el consumo de vino son televisión, publicidad en los puntos de venta y ofertas especiales. Consecuentemente, una adecuada combinación de los mismos podría ser la forma más eficaz de promocionar nuestros vinos. Por otra parte, más que una publicidad marquista sería aconsejable como punto de arranque una publicidad genérica (tipo "paraguas") de la denominación de origen Condado de Huelva, dada la asociación que mayoritariamente se hace entre denominación de origen y calidad de los vinos que ampara, y por ser mucho más conocida que las marcas de la zona.

En definitiva, cierto es que nos encontramos ante un sector en crisis que está atravesando una difícil situación, pero puede salir de ella si es capaz de

11. Y que tan necesarios son en el caso del Condado de Huelva, por cuanto estas carencias constituyen dos pilares básicos de la crítica situación actual.

12. Carrasco, M. y Vargas A.: "El comportamiento del consumidor onubense respecto al vino del Condado de Huelva". Ponencia presentada al V Congreso de la Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa celebrado en La Coruña y Sada del 6 al 8 de Junio de 1991.

adaptarse a tiempo a las exigencias del mercado actual (en lo que a reestructuración de productos y consiguiente adecuación de los medios de producción se refiere) y mejorar la comercialización de sus vinos. En este sentido hemos aportado algunas orientaciones que pueden ayudar a enfocar correctamente la toma de decisiones. No obstante se requiere algo más importante: la concienciación de los productores y su predisposición a emprender acciones conjuntas. La recientemente creada cooperativa de segundo grado para la comercialización de nuestros caldos es una iniciativa que está en esa línea y necesita ser apoyada y potenciada. En todo caso no nos queda mucho tiempo; otras zonas productoras han visto claro el camino a seguir y nos están ganando la partida.

LA INDUSTRIA EXTRACTORA DE ACEITE DE OLIVA

Esta es otra actividad industrial agroalimentaria en paulatino retroceso a nivel provincial que reproduce los problemas que está padeciendo la explotación del olivar. Sin embargo, no por ello las posibilidades de actuación son nulas.

En un porcentaje muy elevado la producción de aceite provincial se encuentra cooperativizada; las almazaras particulares, numerosas antaño, han desaparecido casi en su totalidad. En concreto existen 23 almazaras cooperativas, 13 en el Condado (12 en la campiña y 1 en el litoral), 7 en la Sierra, 2 en la comarca de la Costa y 1 en el Andévalo Occidental, si bien algunas han cesado en su actividad últimamente, ya sea por problemas económicos (como ocurre en Alájar) o por falta de materia prima (caso de la cooperativa olivarera de Cartaya).

Este último fenómeno viene produciéndose en zonas donde el terreno es apto para otros cultivos más rentables, como la Costa y el Condado, con el arranque del olivo y su sustitución principalmente por el fresón. De esta forma la superficie de olivar se ha reducido casi en 3.000 Has. durante la última década, o sea, algo más de la décima parte¹³, y continuará haciéndolo en un futuro próximo con la puesta en marcha de proyectos como el de la zona regable del Chanza, que en la franja costera que se extiende desde Aljaraque a Ayamonte hará desaparecer el olivar que aún quedaba, cambiando sustancialmente el mapa de cultivos.

La problemática de este sector es verdaderamente difícil de resolver, y podríamos caracterizarla con el clásico símil de la pescadilla que se muerde la cola. Podemos empezar por la escasa o nula rentabilidad de estas explotaciones, que imposibilita el cuidado del cultivo y la renovación de una maquinaria totalmente obsoleta. Pero son precisamente estas carencias, sin querer entrar en más detalles, las que dan lugar a bajos ingresos. La no realización de las labores culturales que el olivo requiere influye en sus reducidos niveles de productividad y en la calidad del fruto, que se ve afectado por enfermedades. Además, un proceso de extracción anclado en el pasado hace que el rendimiento en aceite sea inferior y éste de peor calidad (aceites corrientes y lampantes). Todo ello

13. Los datos facilitados por la Delegación Provincial de la Consejería de Agricultura y Pesca cifran la superficie de olivar en los años 1980 y 1990 en 27 315 y 24 326 Has. respectivamente

motiva precios más bajos a la hora de vender el producto, con lo cual cerramos un círculo del que es muy complicado salir. Esta es la panorámica general, aunque con alguna excepción.

No obstante lo anterior, cabe introducir algún matiz diferenciador respecto a las dos grandes comarcas productoras: el Condado y la Sierra. En esta última el predominio del olivar es absoluto en términos de superficie. Sin embargo, la situación es bien diferente en cuanto a su importancia económica, por tratarse de un cultivo que ha caído en desuso dada su poca rentabilidad. Los problemas del olivar en la Sierra parten de las malas condiciones del terreno, pedregales con elevadas pendientes, a lo que se añade un reducido tamaño de la explotación, factores que inciden muy negativamente sobre las posibilidades de mecanización y que impiden realizar las labores de cuidado y recogida a unos costes competitivos (de hecho cuando se hacen es tan sólo con mano de obra familiar). Todo esto ha dado lugar al adehesamiento de los olivares y el abandono real de éstos. Nos encontramos pues ante un olivar marginal, envejecido, de escasa productividad y con una aceituna generalmente de mala calidad, aquejada de enfermedades (fundamentalmente la mosca del olivo), que origina un aceite de alta acidez que se vende en su mayor parte a empresas refinadoras y envasadoras de Sevilla y Córdoba.

Pero pese al sombrío panorama descrito, la realidad es que en algunos municipios serranos ésta es prácticamente la única actividad industrial que existe y una de las pocas fuentes de ingresos para muchas familias. Por otro lado, se trata de terrenos inhábiles para otros usos agrícolas (la superficie de olivar se sigue manteniendo casi inalterable en esta comarca), por lo cual, pese a su marginalidad, esta actividad subsiste ante la carencia de alternativas. Por tanto, algo habrá que hacer para tratar de aliviar su degradado estado actual.

En el Condado la situación puede ser más favorable, por las características del suelo, su topografía llana, sus superiores rendimientos en aceite, etc. Pero precisamente por tratarse de tierras aptas para otros cultivos hoy más rentables, el olivar está en recesión.

Un elemento esencial a tener en cuenta cara al futuro por lo que supone de cambio en el entorno competitivo de estas empresas, es la incorporación de España a la C.E.E., y más específicamente la liberalización del sector de las materias grasas una vez concluido el uno de enero pasado el periodo stand-still. Este nuevo contexto abre un horizonte de luces y sombras para el aceite de oliva: evidentemente la competencia de los aceites de semillas, mucho más baratos, se va a intensificar, pero como contrapartida tenemos acceso a las ayudas al consumo y el producto tiende a revalorizarse para equiparar nuestros precios a los de los demás países de la comunidad europea.

En este sentido, los productores onubenses deberán adaptarse a esta nueva situación para beneficiarse de las ayudas al consumo comunitarias, sobre todo las cooperativas, ya que algún empresario individual ya lo ha hecho, envasando el aceite de oliva que produce y vendiéndolo incluso con marca propia. Téngase en cuenta que estas ayudas sólo se conceden a las empresas envasadoras, por lo cual

nuestras cooperativas, que hasta ahora se limitan a vender su producción a granel, habrían de invertir en plantas de envasado (para envases cuyo contenido no sobrepase los cinco litros), inversión que por cierto no resultaría desproporcionada.

Esto exige rebajar el grado de acidez de nuestro aceite. En esta línea, deberán cuidarse al máximo todos los factores que inciden en este atributo de calidad del producto (desde la recogida de la aceituna hasta la separación del alpechín, pasando por la limpieza del fruto y el periodo de almacenamiento de éste hasta su procesado). Uno también importante y ajeno al control del productor es la lucha contra la mosca del olivo, en relación con el cual la fumigación aérea en el momento oportuno y con los medios adecuados ha demostrado ser muy eficaz, siempre que la dispersión del olivar no la haga inviable. No obstante, para reducir la acidez al nivel exigido será necesario además mezclar aceite virgen con aceite refinado hasta llegar a un grado como máximo, ya que el proceso de refinado requiere inversiones mucho más fuertes.

Pero junto a todo lo anterior, para cumplir las condiciones que permiten acceder a estas ayudas (Reglamento CEE nº 2677/85 de 24 de septiembre) sería necesario también que algunas cooperativas unieran sus producciones, y esto es sin duda complicado dado el tradicional espíritu individualista que predomina en estos pagos.

En definitiva, la situación es en verdad muy preocupante, pero si logramos mejorar la calidad del producto, adaptarnos al nuevo contexto que la CEE nos brinda (con sus amenazas pero también con oportunidades que hay que aprovechar), potenciar el mercado más próximo a cada zona productora y sobre todo cambiar la mentalidad de un sector donde el abandono, la desilusión y el pesimismo son sus peores enemigos, podremos paliar la crisis y abrir una puerta a la esperanza.

LA FUTURA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA ONUBENSE

Existe un acuerdo generalizado a la hora de considerar la actividad agroalimentaria como un sector con gran futuro en la economía andaluza, y no es algo nuevo, sino que se viene diciendo desde hace ya bastante tiempo; por ejemplo, Cuadrado Roura afirmaba en un artículo publicado en 1980¹⁴ que "el sector agropecuario y forestal figura en una posición de primacía, no sólo por su propio peso y por los vínculos que le unen al resto de la economía, sino, muy especialmente, por constituir la base en la que se apoyan una serie de sectores industriales alimentarios, ... aunque ... si algo parece claro es que la industria alimentaria andaluza no ha agotado, ni mucho menos, las propias potencialidades que ofrece la región. El sector agropecuario y las industrias a él ligadas no logran abastecer algunos renglones de la demanda regional que, en principio, no parecen ofrecer dificultades insalvables para lograrlo e incluso para conseguir un saldo exportador en el futuro". De ahí que en el diseño de una estrategia de

14. Sectores clave de la economía andaluza y planificación del desarrollo regional. Revista de Estudios Regionales. Número extraordinario Vol II 1980 Pág 427

desarrollo industrial para Andalucía el bloque de industrias agroalimentarias sea uno de los sectores seleccionados, dentro de una orientación general hacia actividades enfocadas a la demanda interna cuyo común denominador es el empleo de técnicas productivas intensivas en trabajo y en materias primas locales, organizables en unidades de producción de pequeña o mediana escala, que nos permitan retener en la mayor medida posible el valor añadido que ahora se nos escapa al exportar al resto de España y al extranjero un importante volumen de productos agropecuarios sin elaborar, que luego nos venden transformados.

En esta misma línea no tenemos más que repasar las declaraciones de autoridades con responsabilidad en la materia, los planes de desarrollo, las medidas financieras de apoyo a iniciativas empresariales, las líneas de investigación preferentes, los informes oficiales y de organizaciones privadas, incluso en los programas de los partidos políticos encontramos referencias en este sentido¹⁵. Y la provincia de Huelva está destinada a ser uno de los principales protagonistas de este desarrollo.

La agricultura es hoy por hoy el sector más dinámico y con mejores y más ciertas expectativas de nuestra economía, no sólo por lo conseguido hasta ahora y el enorme avance experimentado en la última década, sino por el nuevo impulso que va a tomar con la puesta en marcha de ambiciosos planes como el de la zona regable del Chanza y otros menores como el del Corumbel. La diversificación de cultivos se impone, y al fresón, impulsor de este profundo cambio, se unen los cítricos y otros, que permitirán asentar sobre bases más sólidas esta revolución agrícola.

Ciertamente los avances en materia productiva han sido grandes, con el empleo de sofisticadas técnicas que permiten alcanzar altas cotas de productividad y calidad; han sido también importantes los esfuerzos para mejorar la comercialización, elevando el grado de asociacionismo y de concentración de la oferta, aunque aún quede mucho por hacer en este aspecto; todo esto ha hecho posible una mayor actividad exportadora, ganando terreno en los mercados internacionales. Pues bien, todo ello unido a la política hidráulica y de regadíos que viene realizando la Administración, hace entrever un futuro esperanzador para este sector de la economía provincial que está actuando como motor de su desarrollo.

Sin embargo, para completar y enriquecer este proceso hemos de dar un paso más e incorporarnos a la fase de transformación industrial de esos productos. En un planteamiento normativo para una adecuada planificación a largo plazo del sector agroalimentario, debe contemplarse una industria

15. Véase por ejemplo el Programa 2000 del P S O E "La economía española a debate" Siglo XXI de España Editores, S.A. (1988). Capítulo III. En él puede leerse (página 49) que la deslocalización agraria de las grandes multinacionales agroalimentarias "va dejando espacios para la penetración de pequeñas industrias nacionales o cooperativas agrarias de transformación dedicadas a la obtención de productos alimentarios semiacabados. Esta tendencia abre grandes posibilidades de ampliación de actividades a los agentes económicos ligados e incluso dedicados hasta ahora en exclusiva a la agricultura o ganadería, como puede ser el caso de las cooperativas agrarias, en terrenos como las actividades agroindustriales de primera transformación, que cuentan con importantes economías de localización en las áreas rurales, pudiendo contribuir en el futuro a la creación de un tejido industrial en dichas áreas".

transformadora que refuerce el nivel de actividad provincial y su crecimiento endógeno. Téngase en cuenta, sin ánimo de ser exhaustivos, que:

a) En las sociedades desarrolladas el consumo de alimentos transformados es cada vez mayor, en detrimento de los productos frescos. Hoy día, el estudio de esta industria se engloba en el denominado "complejo agroindustrial", entendiéndose por tal "el sistema de producción, transformación y distribución de productos alimentarios para satisfacer las necesidades de nutrición de una sociedad inserta en un proceso creciente de industrialización y urbanización capitalista que se caracteriza por una contribución cada vez menor de la agricultura en la formación del producto alimentario final..."¹⁶. De este modo la agricultura pasa de ser productora de alimentos a suministradora de materias primas para la industria agroalimentaria.

b) La actividad transformadora es la que genera mayor valor añadido, que actualmente no somos capaces de retener más que en una mínima parte. La mejora de las rentas agrarias pasa por la potenciación de la agroindustria, es decir, por la integración de los productos agrarios en un proceso económico más amplio que incluya su tratamiento industrial.

c) La industria transformadora actúa como elemento estabilizador de los mercados agrarios.

La producción fresera onubense ha despertado ciertas expectativas sobre la posibilidad de transformar una parte de la misma¹⁷, la que por sus características y temporalidad no puede ser comercializada en fresco y se vende para uso industrial, por cierto una cantidad considerable en torno al 20% del total. Algunos proyectos han sido planteados seriamente, como el de Bonares Berry Internacional, S.A. en 1988, cuyo objetivo principal era la transformación de frutas, procedentes fundamentalmente de Huelva, en extractos secos (atomizados, granulados y sublimados), pero no sólo fresón, sino también frambuesa, mora, castaña, naranjas y productos hortícolas varios. Respecto al fresón, por ser el más significativo, las previsiones eran absorber 20 millones de kilos, lo que supone un porcentaje muy elevado de nuestra producción con destino industrial. Este ambicioso proyecto, que requería una inversión total entre obra civil y bienes de equipo próxima a los 3.500 millones de ptas., no llegó a cuajar al parecer por dificultades en la financiación.

En el ámbito universitario también se han llevado a cabo estudios en esta dirección, como el proyecto fin de carrera realizado por Angel Arcos Vargas en mayo de 1990 bajo el título "Estudio de viabilidad de una fábrica de mermelada en la provincia de Huelva", en el que intenta demostrar la factibilidad comercial, económica y financiera de esta industria.

16. Juan i Fenollar, R.: "La formación de la agroindustria en España", página 23. M.A.P.A. (Serie Estudios). Madrid, 1978.

17. De la necesidad de avanzar en el camino de la integración vertical de nuestra agricultura son buena muestra las palabras de José Luis García Palacios, Presidente de la Caja Rural Provincial de Huelva, en el editorial del número 2 de la revista "Huelva Verde", donde al analizar los resultados de la campaña fresera de 1987 y entre las acciones a emprender por el sector productor señala "el establecimiento de los oportunos conciertos de éste con el sector industrial".

No obstante, cualquier iniciativa de este tipo tiene que afrontar el problema de la estacionalidad de los productos agrícolas. Por una parte, la conservación de una gran cantidad de productos perecederos cuya recolección tiene lugar en pocas semanas o incluso días, caso del fresón desrrabado, con la considerable inversión que esto supone en túneles de congelación y cámaras frigoríficas. Y por otra, contar con una tecnología flexible que permita trabajar con varias materias primas sin dejar infrautilizadas las instalaciones. Pero además de este fenómeno de la estacionalidad, el aprovisionamiento es otra dificultad característica de estas industrias, de forma que los años de mala cosecha se encuentran con problemas irresolubles de abastecimiento, mientras que en otros se generan excedentes que rebasan su capacidad de transformación.

En cualquier caso, al margen de los obstáculos mencionados, éste creemos que puede ser el camino de una futura industria agroalimentaria que consolide y complemente el desarrollo de esta nueva agricultura joven y pujante, sobre todo en beneficio de los productores, que a través sobre todo de sus cooperativas debieran mostrar mayor inquietud por estas iniciativas.